

V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Jóvenes y espacio público: Construyendo nueva política.

Galetto, Silvina.

Cita:

Galetto, Silvina (2009). *Jóvenes y espacio público: Construyendo nueva política*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/167>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/kyX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Jóvenes y espacio público: construyendo nueva política

Nombre y Apellido: Galetto, Silvina

Afiliación institucional: Doctorando FICES Universidad Nacional de San Luis

Correo electrónico: sgaletto@fices.unsl.edu.ar

Propuesta temática: Política, discurso e ideología

politicaideologiaydiscurso@yahoo.com.ar

Los jóvenes son herederos de cargas sociales, de la historia hecha cosa y hecha cuerpo. Sus prácticas son señaladas desde lugares particulares, que los posicionan como alternativos a los proyectos tradicionales, situando su práctica como mediadora entre el presente y el futuro deseado. Desde las nociones de moratoria social y vital¹, la juventud es considerada un tiempo extra, un tiempo en el cual es posible proponerse alternativas a las estructuras de socialización conocidas.

El espacio de juego, históricamente definido, en donde los agentes conociendo las reglas y las instituciones realizan sus prácticas sociales, esta transversalmente atravesado por el interés que reconocen obtendrán a partir de su estrategia en el campo. Esta idea Pierre Bourdieu la denomina *illusio*, se aleja de la teoría utilitarista y lo construye históricamente de acuerdo a las condiciones de posibilidad y de producción de un tiempo concreto.

Este concepto me resulta pertinente para abordar los discursos juveniles y sus relatos acerca de las prácticas políticas y de los proyectos de intervención que detentan en dos instituciones diferentes, un centro de estudiantes y un Comedor Infantil de la Ciudad de Villa Mercedes.

¹ En estos términos la juventud es concebida como un tiempo extra, tiempo que implica una ventaja sobre el mundo adulto y que esta asociado a la esperanza por el cambio y la modificación de estructuras.

Lo político y lo joven

Hablar de política supone desde el sentido común aquello que está viciado, que no es honesto, ni limpio. Sin embargo, y como se viene enfatizando desde el marco teórico, este trabajo apunta a describir y comprender los modos de hacer política -y de leer en clave de lo político- que llevan adelante dos agrupaciones de jóvenes en la ciudad de Villa Mercedes, San Luís.

Chantall Mouffe (2007) en su definición de lo político, lo denomina como lo antagónico, lo propiamente conflictivo y radicalizado en las prácticas que llevan adelante los agentes sociales. Esta concepción de la radicalización de las acciones supone mucho más que la mera ocupación del espacio, crítica de Mouffe a Arendt en tanto ésta supone la posibilidad del consenso a partir del uso de la palabra; así desde esta perspectiva lo político se reconoce a partir de la lectura del mundo desde sus condiciones antagónicas, de naturaleza conflictiva.

En el caso de las dos organizaciones de jóvenes con las que se lleva adelante este análisis, la lectura desde la perspectiva del conflicto atraviesa no sólo la tarea que los convoca, sino - y fundamentalmente- la naturaleza de las organizaciones e instituciones que constituyen. El formar parte de las mismas se convierte en el modo de hacer objetiva esa visión de la realidad cotidiana, pero también de la historia pasada y el futuro prometedor. Esta lectura desde el conflicto explica muchas veces el objetivo mismo de la agrupación y el cómo se incorporaron estos jóvenes a la misma.

Además de ser el motor de cada una de las agrupaciones analizadas, el Centro de Estudiantes de la FICES- UNSL y los jóvenes que integran el Comedor Infantil Trabajo de Hormiga, lo heterogéneo como aspecto sobresaliente en la composición de sus integrantes, sus historias de vida, sus convicciones, las experiencias de trabajo comunitario o militancia previa, se naturaliza como la condición distintiva, como la entonación, en tanto característica de la estructura de la vida cotidiana, con la que la agrupación juvenil cuenta en relación a otros modos de agrupamiento.

Entender la política separada del componente político suele instalarse en el imaginario como una operación casi imposible, sin embargo distinguir en las prácticas qué elemento les otorga la característica politizante se corresponde con un ejercicio teórico y práctico vinculado, en el caso de los jóvenes, a una serie de convencimientos y de lecturas previas que realizan sobre el mundo que los rodea y más específicamente sobre sus espacios de intervención.

Desde la lectura que realizan sobre sus espacios de intervención es también desde donde justifican su práctica y le otorgan un sentido político a la misma.

Si bien un Centro de Estudiantes tiene una función institucional radicalmente diferente a un Comedor Infantil, los jóvenes de ambas organizaciones se posicionan desde un lugar en donde el eje, la tarea, tiene como objetivo superar instancias de desigualdad, casi naturalizadas, en los dos contextos institucionales.

- Por ahí estamos tratando de solucionar cuestiones que nos traen los chicos acá dentro de la Facultad, que son muchas las necesidades; estamos tratando de resolver eso y no estamos viendo la demás parte social. Nosotros vivimos reclamando cada vez que viajamos a San Luis el tema de la igualdad. Somos estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de San Luís, y hay una gran desigualdad entre los estudiantes de la ciudad de San Luís y los de Villa Mercedes.

Estudiante fices- focus group

En relación a los aspectos desde donde analizan la desigualdad, los jóvenes del centro de estudiantes lo dicen claramente y lo enuncian con mayor objetividad. Las condiciones mínimas que aseguren la calidad de vida son aquellas necesidades que como organización de jóvenes que trabaja por otros jóvenes deben procurar. Es allí donde postulan sus objetivos como institución política juvenil.

- Comedor, Salud, residencia...la residencia en San Luís tiene gas natural y en Villa Mercedes no. El comedor si uno va y paga la comida, le sale \$3,75 y acá en Villa Mercedes, \$6. En San Luis tienen cena, en Villa Mercedes no.

Estudiante fices- focus group

Estas desigualdades no son exclusivas de los alumnos, se corresponde con un reclamo histórico que la FICES realiza y sostiene desde la fundación de la Universidad Nacional de San Luís, por mejores condiciones estructurales, edilicias, del cuerpo de docentes, de las condiciones para los alumnos, en fin reclamamos que reformulan desde la

patriada mercedina por la fundación de la Universidad y que luego se objetivo en desigualdades estructurales entre el Centro de San Luís y el Centro Villa Mercedes.

Entonces los alumnos hacen propio este reclamo y lo llevan adelante como bandera del centro de estudiantes, aunque no se manifiesta como única ni exclusiva voz de esta lucha.

En el caso de los jóvenes del Comedor, la mirada sobre el conflicto es más estructural, gira en torno a una lectura más amplia, donde las desigualdades que se visibilizan en el barrio en donde llevan adelante su tarea, si bien son más exacerbadas, también son enunciadas con menor claridad por parte de los jóvenes. Esta falta de precisión o esta mayor amplitud en la respuesta deviene de un lectura más compleja de la realidad social que se vincula con no particularizar la situación en la que viven los niños y niñas del Eva Perón, sino intentar entender que su forma de vida es una consecuencia de un sistema de desigualdades mucho más amplio y naturalizado desde otros sectores de la población.

Si bien como lo enuncian sus propios integrantes este trabajo muchas veces se queda en el camino la pretensión, esta vinculado con el modo de organizar la tarea que los agrega a estos jóvenes, se enuncia horizontal y democrática, y dada la heterogeneidad de sus miembros así como de lecturas que hacen sobre lo que es urgente y lo que es necesario, muchas veces la falta de acuerdo en el modo de actuar implica también una imposibilidad para desarrollar plenamente los objetivos planificados. Donde se vuelve a hacer visible la tensión entre la organización y el caos, que Ulloa sostiene característico de las instituciones.

La búsqueda de la horizontalidad esta vinculada a un discurso que pretende ser progresista y movilizador para obtener la transformación de la realidad en la que están insertos, pero siguiendo la propuesta de los interjuego al interior de las instituciones, muchas veces la misma lógica que se pretende modificar es la que termina siendo la imperante en el modo de hacer, razón por la cual, la pretendida y enunciada horizontalidad y democracia se ven teñidas de asistencialismo y paternalismo, o al menos personalismo en el modo de llevar adelante la tarea.

Es un trabajo que se hace en un contexto de un barrio totalmente marginado, es un trabajo que se pretende organizado. Es un trabajo que tiene supuestamente objetivos en común, un trabajo en el que participa gente de diferentes lugares a través de un grupo que es bastante heterogéneo, es decir, cada uno tiene un rol, asume un rol, para llevar

adelante la actividad y que es un rol político, porque uno está parado desde determinado lugar social, para trabajar, para participar, generar un espacio nuevo, digo no sé si no es una actividad política eso, no sé, todo es político...

M pertenece al Comedor

Desde esta perspectiva, el poder no es un elemento carente de importancia, es lo determinante del juego de lo político. Para las dos organizaciones el poder debe analizarse desde una perspectiva dinámica y fluctuante, es decir que está distribuido entre los agentes que conforman el campo de intervención de las agrupaciones juveniles y que esta distribución puede modificarse. En términos de Foucault, el poder atraviesa los cuerpos y las instituciones, se disuelve en lo social penetrándolo casi capilarmente.

Entonces desde esta perspectiva ambas instituciones se ven atravesadas por el poder, y por la lógica del juego de lo político, que radica, como lo sostiene Mouffe (2007; 25) "... todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión. Siempre existen otras posibilidades que han sido reprimidas y pueden reactivarse. Las prácticas articuladoras a través de las cuales se establece un determinado orden y se fija el sentido de las instituciones sociales son "prácticas hegemónicas" Todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contrahegemónicas."

Ahora bien, analizar cuáles son los discursos excluyentes implica mirar cuáles son las lógicas que los jóvenes cuestionan a partir de sus propias prácticas enunciadas como políticas.

Eso fue una cosa que me movió mucho para empezar a hacer eso, el discurso ese "esta todo para la mierda", "que esto es una cagada"... pero digamos siempre hay una esperanza, una posibilidad de hacer algo por esta sociedad que de última está podrida como dice todo el mundo, pero uno no quiere formar parte de ese discurso de decir, ah bueno está todo cagado, todo podrido... hay que matarlos a todos... no es redimir culpas.

M pertenece al Comedor

La paradoja discursiva sería pensar aquí la lógica otros- yo. Desde los que Mouffe denomina democracia antagónica, el Otros debería entenderse como anulador del Yo, ahora bien, desde la lógica de la democracia agonista, es decir de la lógica de los oponentes válidos frente al Otros que inmoviliza, aparece el yo de la acción, esta es la crítica al modo liberal de entender lo político que hace Chantal Mouffe, y que lo que

se viene intentando hacer es mostrar como esta lógica de los oponentes válidos aparece en las agrupaciones juveniles.

Frente al discurso de “nada puede ser cambiado” aparecen las “ganas de hacer algo” de esta agrupación de jóvenes, que como veremos más adelante, están atravesados por un habitus de clase, que en la Argentina de los 90 sufrió las consecuencias de comenzar a entender el juego político y económico desde la impronta de un modelo neoliberal. Este proceso de extrañamiento, en términos de Heller, posibilitó la búsqueda del tránsito entre lo particular y lo específico de la vida humana. Entre lo que se particulariza y lo genérico. Así al comenzar a cuestionar los modos de entender la política como aquello que esta sucio, que no interesa, aparece un pensamiento de naturaleza político, que rompe con la alienación de clases, de pertenencia e identificación con cierto sector de la sociedad para empezar a trabajar en la promoción de otras formas de estructurar la vida cotidiana, y más precisamente lo político.

Desde la lógica de los jóvenes del centro de estudiantes de la FICES- UNSL, su mayor oponente en la lucha política está vinculado con el claustro docente. Esta oposición implica desde su propio análisis el mayor impedimento para sumar agentes a la participación estudiantil, así como también les permite posicionarse en relación a ellos desde una posición estratégica.

...hay un gran temor por parte de los alumnos de los profesores que puedan tomar después represalias... la mayoría de los chicos que son votos seguros, gente que se puede imitar, gente capaz, no aceptan la candidatura y a eso lo hemos palpado, por una cuestión de: “Mira, yo tengo que cursar con tal o cual profesor”...
...el tener que levantarle la mano en contra en el Consejo Directivo al profesor que está sentado, es el temor que tienen...

Estudiante fices- focus group

Toda relación educativa, o proceso de enseñanza aprendizaje supone una relación de poder, la Universidad no escapa de ello. Los diferentes actores que se posicionan en la estructura educativa tienen estrategias de juego diferentes que también implican objetivos perseguidos que se distinguen. Todo ello queda de manifiesto en las instancias de co- gobierno.

Desde la lectura que los jóvenes del Centro de Estudiantes realizan se podría analizar que lo que los docentes “cuidan” durante su juego político esta vinculado con

los cargos docentes, los incentivos, todo lo que se vincula con su práctica profesional pero que se aleja de las necesidades y realidades estudiantiles.

-Seamos sinceros, los docentes conocen el grado de ponderación que tienen los votos de los alumnos. Si el 100% de los alumnos nos pusiéramos de acuerdo podríamos elegir el decano porque el voto de los alumnos representa el 30% del voto ponderado. Así que cualquier docente que junte el 20% de los votos, y que los junte, tiene la victoria asegurada; ése es el objetivo jerárquico que tiene la Facultad, los que la han manejado por años, es la mentalidad que han tenido crear líneas opositoras y destruir a los alumnos...

Estudiante fices- focus group

Esta lectura tan limitada del juego político de los docentes en el marco del co-gobierno universitario refuerza aún más la representación que los alumnos que forman el Centro de estudiantes tienen de sí mismos como fuerza y también como elemento generados de cambio dentro de las prácticas universitarias.

Al delimitar tan claramente cuál es la lógica hegemónica, o al menos la que en la representación colectiva tiene tal función, los jóvenes delimitan una estrategia para su propio juego político, una estrategia que supone alianzas que no tienen color político, sino que se fundamenta en la lógica de la representación y de la defensa de los intereses de sus representados en el co- gobierno universitario.

...Y con el tema de los alumnos, yo se los he dejado muy claro, jamás hemos votado en contra de un alumno, jamás, y a eso lo sabemos todos. Cualquiera que vaya al Consejo Directivo sabe que aunque un alumno sea el peor enemigo nuestro, nunca hemos votado en contra de él.

Estudiante fices- focus group

La voz del joven que orientó el dialogo del focus group, que posibilitó tener acceso a esta información, dejó claramente expuesta cual es la lógica de funcionamiento que tiene el Centro de Estudiantes. Esto podría hacernos pensar, suponer, que la dinámica que orienta estas prácticas no se enmarca en una tensión amigo- enemigo, aunque así sea enunciada, sino que se enmarca en relación a una

dialéctica política entre dos fuerzas en tensión, pero que ambas cuentan con la legitimidad y validez suficiente como para disputarse en la misma arena política. Docentes y alumnos son los actores fundamentales en este juego, pero no enmarcados exclusivamente en una práctica pedagógica, sino atravesados por el juego político y las redes de poder, en donde incrementar el mismo posibilita discutir modelos de formación, perfil de carreras, carrera docente, grado de democratización en los mecanismos de toma de decisiones, alianzas, etc.

Pasa que los tiempos docentes, los tiempos administrativos, los tiempos de la tramitería, no son los tiempos de los alumnos, y por ahí el alumno necesita de que el alumno se le solucione ya el tema para inscribirse esta semana para rendir la semana que viene en una mesa de examen...

Estudiante fices- focus Group

En la voz del entrevistado queda manifiesto como los ritmos institucionales, que ya están pautados por la burocracia administrativa, generan dificultades serias para los alumnos, que muchas veces consideran que sus urgencias son prioridades, descartando la posibilidad de reconocer también las propias fallas o el uso instrumental que muchas veces hacen del Centro de Estudiantes. Con uso instrumental se hace referencia a la racionalidad con arreglo a fines y valores, que se le imprime a la organización en términos de Weber, es decir la lógica sobre la que se organiza y se concretizan las acciones, legitimando a la institución centro de estudiantes, está determinada por expectativas que son utilizadas como medios o condiciones para obtener fines racionalmente sopesados y perseguidos (Weber 2004; 20); o a valores, que son deseados sin relación alguna con el resultado sino con la consecución del mérito.

Ahora bien, en el marco de la actividad y de la agrupación que los jóvenes que participan en el Comedor Infantil Trabajo de Hormiga, esta estrategia no cuenta con límites tan claros, aunque no por ello se dejen de enunciar cuales son aquellas instituciones de las que no desean formar parte, ni que su actividad tenga vinculaciones.

...Hemos tratado de mantener una postura bastante particular, la de no vincularnos a partidos políticos, no vincularnos a empresas, o no manifestar un discurso religioso tampoco. Hemos mantenido cierta neutralidad acerca de si se quiere... bajar línea, no creo que hagamos eso. Y si es un trabajo solidario, un trabajo de caridad? Y bueno no se si vamos a entrar en eso, no se, suena feo digamos... “que bueno que son los chicos del comedor porque le dan de comer a la gente pobre”...

M pertenece al Comedor

En esta pseudos neutralidad lo que se manifiesta es el intento de romper con las lógicas instaladas a partir de las dadas caritativas o de las prácticas clientelares. Esto tiene como trasfondo la representación acerca de las instituciones tradicionales que los jóvenes del comedor poseen. Rosana Reguillo Cruz (2006) sostiene que esta representación esta mediada por el lugar en a estructura social a la que pertenecen los jóvenes, así como para algunos la política y las instituciones son lugares en los que no han podido anclar por las carencias que poseen, o sólo son atendidos por las instituciones desde las faltas, para otros jóvenes, entre los que estarían los jóvenes del Trabajo de Hormiga estas instituciones no son representativas de su voz, ni de sus modos de trabajo, razón por la cual las rechazan. La representación sobre la política es que esta sucia, que no ha servido para transformar la sociedad, y hacen la misma lectura de la iglesia y la escuela, instituciones que en su propia infancia han sido dominantes pero que hoy no visibilizan como tales para los niños y niñas del Eva Perón.

En relación a esto, Ruth Sautu (2007; 238) junto con su equipo de investigación han trabajado la creencia y la no creencia de la clase media y trabajadora, y tomando una parte de su trabajo resulta interesante para reafirmar el análisis hasta aquí hecho y por hacer: “... este trabajo nos muestra que los argentinos descreen de los principales actores e instituciones del sector público y privado. El accionar del Estado, los bancos, las grandes empresas, los políticos y los sindicalistas es puesto en duda, seguramente como consecuencia de expectativas reiteradamente frustradas...La creencia como confianza acordada es indisoluble de la autoinclusión del enunciador como parte de aquello con quien justamente comparte dicha creencia... el creer se vincula con el ser parte, con el funcionamiento de una lógica de pertenencia”

Se produce una consecuente invisibilización frente a estas instituciones, ya que los mismos jóvenes deciden no entrar en dialogo y mantenerse del modo más oculto posible a estos “otros” intereses. Intereses representados por organizaciones del medio,

planes nacionales que bajan a los barrios a través del municipio, fundaciones de empresas multinacionales, con las que los jóvenes han intentado generar lazos, en respuesta a una invitación previa, pero por sostener modos de trabajo demasiado diferentes a los propios, han decidido no seguir manteniendo vinculación, pero tampoco oponerse a cualquier actividad que tenga como población destinataria los niños y niñas del barrio Eva Perón I.

...eso también es una característica del grupo, yo creo que hemos tratado de mantener un perfil medianamente bajo mas allá de todas la criticas que hemos recibido de otras organizaciones, en el sentido de que la gente de “Trabajo de hormiga”, sean cerrados, no permiten el acceso a nuevas personas...

M pertenece al Comedor

Este aparente aislamiento que enuncian tener, no los posiciona desde un lugar en donde una lógica destituye absolutamente a la otra, sino que coexisten en el Barrio ambas conjuntamente con muchas otras (Iglesias, vecinales, punteros políticos, Centro de salud), con las que se mantiene un dialogo, como se dijo previamente pero no hay trabajo en conjunto sólo se evita superponer actividades o desfavorecer la otra organización. Esto es lo que muchas veces los hace aparecer como cerrados, y de lo cual los jóvenes se toman para posicionarse en el campo desde una perspectiva coherente entre fundamentación y praxis. No es la mera actividad lo que los agrega sino un modo de trabajo dentro del barrio lo que los hace permanecer allí.

...el trabajo en el barrio fue cambiando, empezamos trabajando en una casa de dos personas que eran miembros de una unidad base y que sus intereses eran muy diferentes a los nuestros...cuando llegamos a trabajar a esa casa, no sabíamos de que se trataba, este matrimonio, que nos habría las puertas tan “solidariamente” y uno los ve como después se fueron dando cuenta de muchas cuestiones... yo creo que hay dos momentos fundamentales, uno antes y uno después, incluso desde la ocupación física en el barrio...Surgió la posibilidad de trabajar en la casa de esta persona, de Rosa, donde estamos trabajando actualmente y surgió la posibilidad de construir nosotros mismos el espacio...

M pertenece al comedor

Y este separarse es un elemento central en la búsqueda de nos ser identificados con instituciones tradicionales o con una forma socialmente pautada de hacer las cosas. Los jóvenes del comedor se proponían ocupar el espacio en el barrio instalando una lectura de lo político y no desde la política. 2. Entonces desde levantar paredes hasta generar condiciones de posibilidad para que los niños y niñas puedan acceder a actividades recreativas, culturales, de apoyo escolar, más allá de la comida, todo se consideró en el marco de la “construcción del espacio”. También en esto hubo una importante colaboración de parte de aquellos padres y madres que sostuvieron que el comedor debía seguir existiendo y colaboraron, con el terreno, en la construcción (albañilería) y hoy se suman en la gestión de la comida y de actividades barriales (bingo, venta de locro, reparto de ropa por familia). Aún así existe entre los miembros del comedor discrepancia en cuanto a la necesidad de tener un contacto mayor con el medio y también con instituciones locales, lo cual hace que sea necesario un permanente proceso de discusión entre los miembros, que no siempre deja a todos conformes, pero que es la base de la lógica de la horizontalidad y la lectura desde el conflicto, entender que el consenso muchas veces es un artificio que manifiesta que una voz pudo ser más fuerte que otras e imponerse.

...La cosa principal es su composición, somos todos burgueses, lo cual no es un problema sino una ideología en términos generales... En términos generales, el comedor tiene una composición burguesa, tanto en objetividad como en subjetividad, y en ese sentido también me siento solo, el no movernos, no tener contacto con la sociedad...

S es miembro del Comedor

Ahora bien, ¿En dónde se perciben políticamente estas agrupaciones? ¿En que escenas pueden describir ellos mismos su componente específicamente político?

...en el momento de la reunión del grupo, me parece que es ahí por donde primero se ve la militancia, lo que diferencia de toda otra actividad benéfica...

P es miembro del Comedor

² En esta separación entre lo político y lo político, se vuelve a tomar como marco de análisis los planteos de Mouffe, donde ella separa el componente político como el ligado al conflicto, y la política como las prácticas e instituciones específicas que se dirimen en el conflicto para acceder al poder.

Lo político aparece en algunos casos entendidos como militancia, en otros como política social, y a veces como trabajo social. Ahora bien, cuando se enuncia desde la militancia, los jóvenes están evocando una forma de trabajo que ha quedado asociada o a la participación política partidaria, cosa que repudian casi, o al modo de trabajo de la juventud de los 70, en donde la militancia estaba asociada al trabajo organizado, desde las bases, para el cambio social. Y es aquí donde se hace visible el componente ideológico, que puede analizarse no desde una posición marxista del mismo, en tanto falsa conciencia, o gramsciano, como lo que posibilita la aparición y mantención del bloque histórico y que por lo tanto favorece la dominación de unas clases sobre otras, sino en un sentido mucho más antropológico que está orientado a comprender el “conjunto de representaciones, presuposiciones, creencias y valores mediante los que se produce el significado del ser en el mundo. (Dimensión semiótica antropológica)Ariño (1997).

...Por ahí lo político tiene que ver más con lo ideológico, y como que eso tiene raíces mucho más profundas; tiene que ver, para mí, con la forma en que se estructura esta sociedad... y lo otro sería lo más superestructural... pero tiene que ver con que son cosas distintas que se van relacionando, pero hay prioridades, ese es el análisis que uno hace. Para mí lo social es lo primordial ahora, sobre todo porque la visión de la política ha cambiado; también la política en lo que es disputar el poder, los medios de comunicación...

P es miembro del Comedor

Entonces la discusión entre los jóvenes del comedor comienza a problematizarlos a ellos mismos, a su manera de ocupar el espacio y construir espacio público en torno a una actividad que ellos mismos denominan política.

El interés en torno a lo político esta en relación a cómo los jóvenes que ocupan el espacio del comedor pueden romper con sus propias lógicas de trabajo para poder superar sus propias limitaciones, producto de la lectura que hacen del mundo.

Y esto no es menor, ya que la lectura del mundo, o posición ideológica esta atravesada por un universo de sentidos propios de la pertenencia a cierto estrato social. Lo que ellos mismos reconocen como su condición burguesa o de clase media, es el componente que los posiciona desde un lugar en la estructura social.

Sería difícil sostener un análisis en términos de clases frente a tan poca información o a un elemento tan aislado, pero si es necesario decir que entre los jóvenes del Comedor es identificable un habitus de clase media, propia de la Argentina de los 90. ¿Qué quiere decir con esto? Bourdieu sostiene que entre los modos estructurados hecho cuerpo, la clase social a la que el agente social pertenece es uno de los condicionamientos que lo atraviesan con más fuerza, en tanto define una estrategia en el campo de juego y apuesta a ciertos intereses para acrecentar el capital en disputa.

Los jóvenes del comedor, que se reconocen burgueses y de clase media, se corresponden con un segmento de la sociedad que en la Argentina de los 90 sufrió las consecuencias de la apertura económica y los procesos de privatización y arribo del neoliberalismo.

Esto que los afectó en su vida íntima, familiar, algunos de ellos vivieron la pérdida de trabajo de sus padres, la modificación en los consumos culturales cotidianos (cine, libros por fotocopias, viajes), también en el modo en que atravesaron sus estudios superiores, los costos, los gastos y los modos de enfrentarlos, las salidas, los lugares y la ropa. Todas estas pequeñas tensiones en sus habitus implicó una toma de conciencia acerca de las desigualdades estructurales que se manifestaron y que como conciencia de clase se traduce en su práctica, en la explicación y fundamentación que hacen de la misma.

Todos los entrevistados reconocen su fuerte vinculación y pertenencia con instituciones educativas de nivel superior y universitario, como primer motor para poner en funcionamiento el proyecto del comedor. Si bien la consideración sobre la previa amistad no se presenta en todos de la misma manera si la identificación académica está presente. Al momento de iniciar la tarea del comedor, el conflicto principal que atravesaba a la sociedad mercedita, era el conflicto educativo del 2004 (ya explicitado previamente), en este momento todos los jóvenes que hoy forman el comedor estaba cursando sus estudios universitarios o superiores, o acababa de concluirlos. Esta pertenencia e identificación con los sectores formados, con credencial de estudiantes universitarios, al momento de llevar adelante la tarea que se propusieron les otorgaba la legitimidad propia del reconocimiento social que tiene el paso por los estudios superiores; legitimidad frente a los habitantes de barrio, pero fundamentalmente credencial que otorga licencias para generar actividades en diferentes espacios públicos (talleres en la plaza, pedido de colaboración de alimentos y útiles en el buffet de la Universidad) o privado (fiestas y peñas universitarias a beneficio del comedor,

recitales); generar una cadena de socios cuya único comprobante es la confianza depositada en el joven al que se le entrega el dinero o los comestibles.

...aparecen esos lazos académicos o de sangre si se quiere... yo creo que cada cual aporta y no siempre desde lo académico formal, lo que se aporta, pero ronda en el imaginario del grupo... creo... no sé, porque uno no lo piensa siempre así, pero creo que en el imaginario ronda esto de que, si se puede tener una mirada distinta es porque se llevo al nivel superior.

P es miembro del Comedor

Para los jóvenes del Comedor, el haber transitado alguna institución de educación superior, se convierte en muchos casos como su elemento legitimante. Esto no puede desvincularse de lo que ha representado históricamente en la república Argentina, para las clases media, el acceso a los estudios superiores como motor de movilidad social.

Si bien, en la actualidad es reconocido el hecho de que la mera posición de un título universitario o superior no implica una consecuente movilidad social ascendente, sigue instalado en el ámbito de la creencia la necesidad de estudiar para “ser alguien en la vida”. Creencia que en la Argentina posibilitó la consolidación de la clase media trabajadora, que depositaba en los hijos y en los estudios superiores la esperanza de cambiar la trayectoria familiar.

Y en relación con este habitus de clases es necesario abordar, porque también aparece en las entrevistas, la representación absolutamente diferente que las dos agrupaciones de jóvenes tienen sobre los partidos políticos.

Esta representación está mediada por la crisis de representatividad que los partidos políticos comienzan a tener en la Argentina a partir de la década de los 90 y que se incrementa aún más desde diciembre del 2001. Dice Ruth Sautu (2007; 231) “En los primeros años del siglo XXI se hizo pública- con mayor dramatismo que en los años anteriores- la crisis de credibilidad en los principales actores e instituciones de la vida pública argentina. El punto más álgido de esta crisis fue diciembre en 2001 cuando diversos sectores de la población salieron a la calle bajo la consigna “Que se vayan todos”. La gente reaccionó contra el comportamiento de los sectores dirigentes en un contexto marcado por el estancamiento económico y la agudización del conflicto social

producto de un modelo excluyente basado en políticas neoliberales que debilitaron el papel integrador y protector que había tenido en antaño el Estado de Bienestar”

Los jóvenes que pertenecen al comedor están atravesados por esta “desilusión” de las formas organizadas y tradicionales de participación democrática. De hecho como ya fue dicho más arriba, el proyecto nace como consecuencia de hacer una lectura crítica de la situación del 2004 en la Provincia de San Luís, el conflicto docente y el ya pasado “que se vayan todos”. De este descreer como lo denomina Sautu, surge la creencia a partir de estar implicado en alguna tarea, de este descrédito de las instituciones tradicionales que se disputan el poder en las arenas eleccionarias surge la iniciativa de construir un espacio atravesado por la horizontalidad, y que se pretende diferenciable de las instituciones clientelares o caritativas.

De esta manera los jóvenes que participan del comedor justifican su no pertenecer a una agrupación política partidaria y elegir estar en una organización, en donde se declaran horizontales, pero también los lazos de unión no están dados por la competencia política eleccionaria, sino por la filiación a una tarea específica.

M: Y porque primero y principal, porque no tengo las herramientas teóricas para la participación política partidaria, por otro lado soy muy malo para el discurso persuasivo y argumentativo, entonces estaría completamente reducido mis posibilidades de ganar votos... Y bueno por otro lado el descrédito que ha caído en la política partidaria eso también es importante, la política partidaria ha tenido, tiene muy mala prensa porque los mismos partidos políticos la han creado, y por otro lado no conozco a gente que milite en un partido político.

M pertenece al Comedor

Queda el interrogante acerca de ser una institución de beneficencia o caridad. Si bien el discurso de los jóvenes intenta todo el tiempo desprenderse y alejarse de este calificativo, por la naturaleza misma de la tarea y por el modo de abordarla muchas veces los límites entre lo “alternativo a lo tradicional” y lo “tradicional” es sumamente débil. De hecho es la misma heterogeneidad de ideas y de historias de vida que se entremezclan en la toma de decisiones, que allí se genera la distancia entre discurso y praxis, ya que muchas veces concluyen haciéndolo de la misma manera que los partidos políticos, punteros, la iglesia, la escuela o la vecinal que tanto cuestionan, hubiesen organizado la actividad.

Bien diferente es esta situación en relación a los jóvenes que se desenvuelven en el marco del centro de estudiantes de la FICES- UNSL, bajo el signo político de la Franja Morada.

Ellos en primera instancia reconocen su filiación partidaria y la estrecha vinculación histórica que ha tenido la Franja Morada con el Partido Radical. Sin embargo entre la Franja y la UCR, los jóvenes adhieren al modelo de la Franja, al menos en lo que implica forma de trabajo y objetivos que persiguen. Este descrédito en los mecanismos del partido es consecuencia de la ya enunciada crisis de legitimidad o de credibilidad en la que han caído, frente a los ojos de la clase media, las instituciones políticas, estatales, religiosas, entre otras.

Los jóvenes del Centro de estudiantes, se reconocen afiliados a la Unión Cívica Radical, pero la identificación, el proceso de subjetivación político, se da en el marco de la Franja Morada, como vinculando la agrupación estudiantil con intereses y mecanismos menos viciados que los del partido político.

...la mayoría de nosotros está en el partido Radical, pero jamás en la vida a alguno de los chicos los hemos traído con la intención de llevarlos al partido... Yo prefiero cien veces ser de la Franja que ser Radical, porque al menos con la Franja gano... Me siento cien veces más identificado con la forma de lucha de la Franja, con la forma de obtención del poder y de lo que hace para mantener lo suyo...

Estudiante fices- focus group

A pesar de preferir ser identificados como miembros de la Franja Morada, reconocen que la pertenencia al Partido también les otorga un posicionamiento diferente en la contienda eleccionaria, ya que su filiación y participación supera los claustros universitarios y como consecuencia, el peso relativo de su fuerza se dirime en la contienda electoral, aunque en el claustro universitario el reconocimiento se da por vinculación a la Franja Morada y no por la adhesión a la UCR. Volumen de capital, en términos de Bourdieu que esta dado por el número de electores que tienen, como también de cuadros en formación que pueden sostenerse frente a las viejas estructuras partidarias radicales.

Si vamos al caso, nosotros tranquilamente, por decirlo metafóricamente, a cualquier candidato a intendente le podríamos hacer frente, si vamos al caso. En las elecciones pasadas, que ella fue candidata, que fue Miguel Bonino candidato... de 220 fiscales de mesa que tenían que tener, la Franja llevó 45, en toda la ciudad de Villa Mercedes.

Estudiante fices- focus group

Esta diferencia en la concepción de la importancia o no de los partidos políticos, o al menos la representación de lo que posibilita un partido político es claramente diferente en ambas agrupaciones de jóvenes por la naturaleza política de las mismas.

Si bien ambas agrupaciones parten de concebir su lógica como una manera de leer lo político que se visibiliza desde el antagonismo legítimo con otras fuerzas, y no desde la lectura amigo- enemigo, la percepción sobre la estructura organizada partidariamente como canal para viabilizar la gestión política no está presente de igual manera.

¿Qué significa esto? En el marco de los contextos instituidos más o menos formalmente ambas agrupaciones disputan con otras instituciones la posibilidad de hacer primar un discurso acerca de lo que la realidad es y debería ser. En el caso de los jóvenes del comedor, disputan con instituciones de la sociedad civil, partidos políticos, vecinales e Iglesias, el “lugar” social que tienen los habitantes del Barrio Eva Perón I, fundamentalmente los niños y niñas que allí crecen. Si bien no hay vinculación más allá del diálogo con estas instituciones, lo disputan desde lo simbólico que hay en el modo de trabajo que han instalado en el barrio. La colaboración de los padres, de los niños y niñas en la tarea, la circulación constante de gente que va a trabajar allí un par de veces y luego no vuelve más. Todo esto está asociado con una lógica que es más abierta, menos instituyente de las carencias y que pretende cuestionar la naturaleza de los barrios pobres como barrios clientes por excelencia.

En el caso del centro de estudiantes, los jóvenes disputan, en la tensión docentes- alumnos, la posibilidad de acceder a mejoras en las condiciones habitacionales, de estudio, de permanencia y egreso de los estudiantes de la FICES- UNSL. Si bien, se supone que no hay oposición a los reclamos estudiantiles, como los mismos jóvenes lo reconocen los tiempos de los alumnos no son los tiempos docentes ni administrativos, y en esto es en donde se establece la disputa, en la posibilidad de instalar como urgente, prioritario y necesario un tema en la agenda de los órganos del co- gobierno universitario.

Pero estos espacios de fuerza y tensión tienen canales diferentes, uno el de la horizontalidad y la no vinculación con estructuras partidarias, leyendo desde esa posición su mayor fortaleza, los jóvenes del comedor; los otros contrariamente leen su fortaleza en lo que significa su número, su peso, dentro de una estructura tan cuestionada y desacreditada como lo es un partido político.